

Los Dos Trompetazos de Jesús que Anunciarán Nuestra Partida

Por Fernando Castro-Chavez

Comencé este estudio cuando conversaba con mi cuñado Keith Duncan hace un par de años, pero lo dejé hasta ahora que Charo Quesada me preguntó acerca ello. Si primeramente comenzamos dejando que la Palabra de Dios se exprese a sí misma, vemos directamente en el contexto de las Escrituras, ¡que existirán dos trompetazos anunciando el arrebatamiento de los cristianos renacidos!:

- 1) El primer o inicial trompetazo dentro de este contexto levantará a los que murieron y que volverán a vivir en sus cuerpos inmortales espiritualmente energizados, y
- 2) El segundo y final trompetazo para este contexto, es el que transformará a los cristianos que aún estén vivos en seres inmortales espiritualmente energizados.

Veamos el primer trompetazo en el levantamiento de los creyentes renacidos que fallecieron al momento del arrebatamiento:

1 Tes. 4:16 “Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero.”

Nótese que este primer trompetazo se da en el contexto específico de los creyentes que ya estén muertos y que serán levantados. Aquí se nos dice que Jesucristo ordenará primero a gran voz, con toda autoridad (su voz de mando, como aquella con la que resucitó a Lázaro), pero también que, con la finalidad de que sea escuchada al mismo tiempo por todo el planeta tierra, ha de ser una voz sobrenatural con toda la autoridad espiritual, que Jesucristo mismo, siendo hoy un ser espiritual poderoso y el segundo en poder después de Dios, ya tiene y usará plenamente en aquel momento (su voz de Arcángel), ¡para poder levantar simultáneamente a los renacidos muertos por todo el mundo!.

Aquí, el tercer y último elemento será el sonido de aquella trompeta sobrenatural, única y especial que Dios le ha otorgado a Jesucristo para dicho evento específico, capaz también de ser escuchada al mismo tiempo por todos aquellos que al escucharla se levantarán por todo el planeta. Por ejemplo: Jesús dirá con su voz normal de Señor: ¡Levántense!, luego repetirá esa orden con su voz sobrenatural de Arcángel, siendo Jesucristo el líder espiritual o cabeza de los miembros de su Cuerpo, que en ese momento serán como sus ángeles bajo su comando directo de Arcángel, y luego dará un primer toque de trompeta, el cual será claramente escuchado por los creyentes que estarán levantándose de entre los muertos, subiendo o volando ellos de inmediato hasta el lugar donde Jesucristo se encuentre en ese momento (como siguiendo el sonido).

Este primer trompetazo los transformará en incorruptibles, y alzará a aquellos creyentes que ya estaban muertos, hasta la altura de las nubes en donde Cristo los recibirá, y todos ellos juntos con Jesús esperarán al resto de los renacidos que estén vivos y que escucharán el segundo trompetazo...

Ese segundo o final trompetazo se nos dice en el contexto de aquellos cristianos renacidos que estén vivos, no muertos, al momento en que Jesucristo venga a llevarnos con él, de ahí que es un trompetazo diferente al especificado en Tesalonicenses:

1 Cor. 15:51 “He aquí, os digo un misterio: No todos dormiremos; pero todos seremos transformados, 15:52a en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta...”

Si nos detenemos aquí para pensar un poquito en el contexto, Pablo está revelando un tremendo secreto, y lo está haciendo de la forma en que Dios le pidió que lo hiciera, como para hacernos pensar seriamente; lo que Pablo nos dice es que no todos los creyentes cristianos renacidos van a estar muertos al momento del llamamiento de lo alto, pero que también aquellos que estén vivos, como el resto de los creyentes ya levantados para ese momento, van a ser transformados súbitamente a la final trompeta (este es el segundo trompetazo, el cual transformará a los creyentes que estén vivos, y por lo tanto mortales, en inmortales).

Luego el versículo continúa, explicando lo que ya sabemos de la primera trompeta:

1 Cor. 15:52b “...porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”

Si los que viven no precederán a los que durmieron, y si aquellos renacidos que estaban muertos son los que van a reunirse primero con Cristo, y luego, en segundo lugar los creyentes vivos (y esos quisiéramos ser), en una diferencia en tiempo muy breve, es de esperarse que el trompetazo que transformará y elevará a los cristianos que estén vivos (“despiertos”, para usar la figura divina), sea un diferente, segundo o final trompetazo. Si de nuevo nos enfocamos en la Escritura relacionada, la elipsis que completa el sentido quedará de la siguiente manera:

1 Cor. 15:52b “...porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, [y se tocará la trompeta de nuevo para los renacidos vivos] y nosotros seremos transformados.”

Si ahora juntamos las Escrituras que hemos visto, esto quedaría así: Porque el Señor mismo con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero, porque se tocará la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles; ahora, el secreto revelado a Pablo es que no todos los cristianos van a estar muertos al momento de la venida de Jesucristo por nosotros, sino que también los creyentes que estén vivos serán transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, ¡a la final trompeta!. Y todos juntos, partiremos de este planeta, ¡para estar por siempre con el Señor!

Mi papá Manuel Castro me recordó que eso que va a suceder se asemeja a lo que sucedió en Sodoma y Gomorra, en donde aprendemos que Dios no puede permitir que la destrucción global se desencadene mientras aún haya santos sobre la tierra. Desde luego, nuestro caso es mucho más poderoso que el de Lot, ya que ahora tenemos espíritu santo como simiente dentro

de nosotros, por lo que con uno sólo de nosotros que quedara (¡que gracias a Dios no será el caso!), sería suficiente para detener a todas esas huestes espirituales de maldad que tan sólo esperan nuestra partida para desatarse con toda su furia. En ese mismo instante en el que los creyentes renacidos hayamos salido de aquí (como en cuanto Lot y sus hijas se apartaron de Sodoma y Gomorra), en ese mismo instante el Anticristo y sus huestes de maldad se apoderarán de la tierra para devastarla por completo, proceso que les llevará 7 años...

Finalmente, quien mejor aclara estas cosas en este caso específico es Finis Jennings Dake, quien nos dice que esta trompeta de Dios para levantar a los renacidos suena dos veces (1 Tes. 4:16 y 1 Cor. 15:51-52), y que no es la misma que la séptima trompeta del Apocalipsis 8:13, 10:7, 11:15-19 - 15:4... Algunas de las notables diferencias son las siguientes:

1) La trompeta para los renacidos ocurre al momento de nuestro arrebatamiento, es una trompeta de esperanza llamada “la trompeta de Dios”, tocada por Jesucristo, anunciando un evento que ocurrirá en un instante, en un abrir y cerrar de ojos. Esta es una trompeta que se toca 2 veces para la bendición, transformación y reunión de una humanidad renacida antes de la semana 70 de Daniel (el período de los 7 años en los que reinará el Anticristo), y por lo tanto, antes de que los 7 sellos se abran, y antes de que otras 7 trompetas sean tocadas por 7 ángeles.

2) La séptima trompeta del Apocalipsis, en cambio (dice Dake), ocurre a la mitad de los 7 años del reinado del Anticristo, después de que los 7 sellos ya han sido abiertos, y las 6 primeras trompetas han sido tocadas por 6 ángeles distintos, y la toca un séptimo ángel (nótese que a esa ni siquiera la tocará un arcángel), anunciando múltiples eventos que durarán un período de tiempo de unos 3.5 años, en los que 7 cálices de ira serán derramados sobre la tierra, no para reunir creyentes sino para juzgar a una humanidad perdida. Esta es la trompeta número 7 que se tocará para la maldición y ruina de una perversa humanidad.

Después de todo esto, de las 2 trompetas o trompetazos de bendición del arrebatamiento, y de las 7 trompetas o trompetazos de maldición del Apocalipsis, viene otro trompetazo con el que Jesucristo va a reunir a los habitantes de todas las naciones de la tierra que sobrevivieron a la batalla de Armagedón (con nuestra ayuda), y los va a juzgar en función específica de cómo trataron a los que creyeron en Jesús durante el tiempo del Apocalipsis, para decidir si les concede la entrada a la Ciudad de su Reino de los Mil años (las ovejas), o no (las cabras):

Mt. 24:31 “Y él mandará a sus ángeles [¡nosotros!] con **una gran trompeta**, para **que reúnan** a sus escogidos de los cuatro puntos cardinales, desde un extremo del cielo hasta el otro.”

El contexto de este décimo trompetazo, que viene después de los 2 de nuestra partida y de los 7 del Apocalipsis, y que también reúne a seres humanos de buen corazón, lo desarrolla Jesús en Mt. 25:31-46, que es la parte final de la clase profética que les dio a sus discípulos, comenzando en el capítulo 24 de Mateo, a partir de una pregunta que ellos le hicieran...